Expedición de Magallanes-Elcano

La **expedición de Magallanes y Elcano** fue una expedición marítima del siglo XVI financiada por la Corona española y capitaneada por Fernando de Magallanes. Esta expedición, al mando de Juan Sebastián Elcano en su retorno, completó la primera circunnavegación de la Tierra de la historia.



Mapa del primer viaje de circunnavegación mundial (10 de agosto de 1519 - 8 de septiembre de 1522).

La expedición tenía el propósito de abrir una ruta comercial con las islas de las especias por occidente, buscando un paso entre el océano Atlántico y el océano Pacífico. Estaba formada por cinco naves que partieron de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519. La escuadra, después de haber explorado durante meses el litoral americano al sur de Brasil, logró cruzar el estrecho de Magallanes el 21 de noviembre de 1520. En su travesía por el Pacífico llegó a las islas Filipinas, donde, el 27 de abril de 1521, muere Fernando de Magallanes en la batalla de Mactán. Los expedicionarios continuaron la navegación hasta las islas Molucas, objetivo de su viaje, donde eligieron a Juan Sebastián Elcano para capitanear el viaje de regreso. Navegando hacia el oeste por el océano Índico y dando la vuelta a África, el 6 de septiembre de 1522 la *Victoria*, única nave que quedaba en la expedición, retornó a Sanlúcar de Barrameda con su carga de especias, convirtiéndose en la primera embarcación de la historia en dar la vuelta al mundo.

Índice

Antecedentes

Preparativos de la expedición
- Capitulaciones de Valladolid
- Composición de la flota a su salida de Sanlúcar de Barrameda

El viaje
- Partida de la expedición
- Travesía atlántica hasta la Patagonia
- Sublevación durante la invernada
- Navegación en el estrecho de Magallanes
- Travesía en el Pacífico hasta las Marianas
- En las islas Filipinas
- En las Molucas
- Retorno a España capitaneado por Elcano

Supervivientes de la expedición
- Pérdidas humanas
- Primeros circunnavegantes
- Otros supervivientes

Repercusiones de la circunnavegación
- Un mundo globalizado

Apertura de una red intercambios intercontinentales
Financiación de las rutas comerciales

Reconocimientos y conmemoraciones
Reconocimiento de la hazaña
Monumentos conmemorativos
Conmemoración del V centenario

Acción española posterior en el Pacífico

Véase también

Referencias

Bibliografía

Enlaces externos

Antecedentes

El objetivo de Cristóbal Colón fue navegar hacia el oeste hasta las «Indias» en busca de especias y otras riquezas de Asia. En sus viajes, Colón encontraría oro en la isla de La Española y en Centroamérica, pero jamás encontró las islas de las especias, que hoy conocemos como las Molucas. Ni siquiera en el cuarto viaje de Colón se pudo encontrar un paso marítimo a la Asia que los europeos conocían.



Mapa de Martin Waldseemüller publicado en 1516 mostrando el mundo conocido por los europeos en la época.

Tras el Tratado de Tordesillas de 1494 la influencia en el mundo había quedado dividida en dos por una línea imaginaria en el océano Atlántico. España tenía el control de la zona oeste, lo que abarcaba buena parte del continente americano, además de las islas Canarias. Portugal, en cambio, controlaría toda la zona este, con territorios que abarcaban desde África hasta el océano Índico y el pico oriental de Sudamérica, que permitiría la colonización de Brasil. Por todo ello España estaba muy interesada en una vía marítima a Asia que no implicase navegar hacia el sur bordeando África y luego ir hacia el este hasta la India. El paso por tierra del Atlántico al Pacífico ya se conocía en 1519, porque en 1513 el conquistador español Vasco Núñez de Balboa había avistado el océano Pacífico, al que llamó «mar del Sur», con una travesía terrestre a través de Centroamérica.

Fernando de Magallanes creía en la posibilidad de llegar a las islas de las especias navegando hacia el oeste, sin necesidad de ir con sus barcos hacia el este bordeando toda la costa occidental de África, y posteriormente regresar a España. Su plan era muy similar al de Cristóbal Colón. Magallanes, nacido en Portugal, tenía experiencia en el mar y conocía bien las Indias ya que pasó ocho años como soldado de la Armada Portuguesa en el océano Índico.

El viaje era extremadamente complicado, ya que entonces no había cartas de navegación de esa zona del mundo. Los mapas de 1519 no habían cartografiado el recorrido que Magallanes pensaba seguir; solo aparecían algunas islas del Caribe y las costas desde Centroamérica hasta el norte de Brasil, pero no más al sur. En el este, los mapas que mostraban las costas de Asia y África en el siglo XVI no eran especialmente detallados.[1]

Preparativos de la expedición

Capitulaciones de Valladolid

Ante el fracaso que obtuvo al exponer sus propósitos al rey de Portugal, Manuel I, que ya conocía una vía para navegar hacia Asia bordeando África y no tenía necesidad de financiar una nueva vía, Magallanes decidió ir a España para exponer al entonces joven rey Carlos I su audaz proyecto. Aceptado el proyecto por Carlos I, se firmaron el 22 de marzo de 1518 en Valladolid unas capitulaciones para la expedición en las cuales se le otorgaba a Magallanes el título de gobernador y adelantado de todas las tierras que «descubriese».

Tanto el ofrecimiento del proyecto primero al rey de Portugal y luego al rey de España, así como unas condiciones favorables al descubridor, fueron situaciones que también ocurrieron en el primer viaje de Colón.

La expedición estaba formada inicialmente por cinco embarcaciones con 239 hombres al mando de Magallanes, en la nave capitana, la *Trinidad*; las otras cuatro naves eran: la *San Antonio*, la *Concepción*, la *Victoria* y la *Santiago*.[2] El segundo al mando era el español Juan de Cartagena, veedor (supervisor) general de la armada.[3] Juan Sebastián Elcano, que terminaría capitaneando el viaje de retorno, partió como maestre de la *Concepción*, comandada por Gaspar de Quesada.[4] En la expedición también viajaba Antonio Pigafetta,[5] que escribiría una crónica del viaje.



El rey Carlos I de España tenía 18 años cuando aceptó financiar la expedición de Magallanes a las islas de las Especias en 1518. Aquí aparece retratado por Bernard van Orley c. 1517

Composición de la flota a su salida de Sanlúcar de Barrameda

Nave	Tonelaje[6]	Tripulación[2]	Capitán[2]	Observaciones
Trinidad	110	62	Fernando de Magallanes	Termina abordada por los portugueses en las Molucas, con diecisiete marinos supervivientes, tras intentar sin éxito regresar por el este cruzando el Pacífico.
San Antonio	120	57	Juan de Cartagena	Su tripulación se subleva en el estrecho de Magallanes el 1 de noviembre de 1520 y retorna a Sevilla el 6 de mayo de 1521.
Concepción	90	44	Gaspar de Quesada	Abandonada y quemada frente a la isla de Bohol (Filipinas), por falta de tripulación suficiente para poder hacerla navegar.
Victoria	85	45	Luis de Mendoza	Única en completar la expedición.
Santiago	75	31	Juan Serrano	Naufraga el 3 de mayo de 1520 en el estuario del río Santa Cruz (Patagonia argentina)
		239 **(total)**		

El viaje

Partida de la expedición

La escuadra partió de Sevilla el 10 de agosto de 1519, saliendo del muelle de las Mulas,[7] en el río Guadalquivir, cerca del lado oeste del actual puente de San Telmo. La flota descendió por el Guadalquivir hasta llegar a su desembocadura, en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), puerto del océano Atlántico.[8] Durante las siguientes semanas, Fernando de Magallanes y los capitanes de las naos iban y venían a Sevilla en sus falúas para atender diversos imprevistos y allanar algunas dificultades mientras se acabó de avituallar la escuadra. El propio Magallanes otorgó testamento en Sevilla el 24 de agosto.[9]



Réplica de la nao *Victoria* en su visita a Cascaes, Portugal, en 2015.

> Continuando el descenso del Betis, se pasa cerca de Coria y algunas otras aldeas hasta San Lúcar... Ahí es donde está el puerto que da al océano... Algunos días después, el comandante en jefe y los capitanes de las otras naves se vinieron en las chalupas desde Sevilla hasta San Lúcar, y se acabó de vituallar la escuadra. Todas las mañanas se bajaba a tierra para oír la misa en la iglesia de N. S. de Barrameda; y antes de partir, el jefe determinó que toda la tripulación se confesase, prohibiendo en absoluto que se embarcase mujer alguna en la escuadra.
>
> Antonio Pigafetta. *Relación del primer viaje alrededor del mundo*.[10]

La expedición zarpó definitivamente de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519.[11] [12] [13] Sanlúcar de Barrameda sería también el punto de regreso tras completar la primera vuelta al globo.[14]

Travesía atlántica hasta la Patagonia

Iniciado el viaje, la primera escala tuvo lugar en Tenerife (Canarias), y la travesía atlántica continuó pasando frente a las islas de Cabo Verde y las costas de Sierra Leona. Tras bordear la zona cercana a la costa norte de África, la flota navegó a través del Atlántico hacia América. El 3 de octubre de 1519 el tiempo empeoró con viento, borrascas y corrientes de agua por lo que la flota tuvo que detenerse por miedo a naufragar, navegando sin rumbo fijo hasta que pasara la tempestad. Durante esas tormentas, vieron frecuentemente el fuego de San Telmo, un fenómeno eléctrico atmosférico que interpretaron como una señal divina, llegando a ver este fuego a modo de antorcha en la noche en la punta del palo mayor de una nao, permaneciendo allí más de dos horas. Antes de desaparecer, la luz se hizo tan intensa que durante un cuarto de hora los marineros caminaron ciegos pidiendo clemencia.[1]

Durante la travesía, Juan de Cartagena, veedor general de la armada, junto con otros oficiales, pide a Magallanes ser consultado de todas las cosas relativas al viaje como «conjunta persona» según las instrucciones del rey. Poco después Cartagena saluda desde su barco a Magallanes como «capitán» y no como «capitán general». Magallanes aprovecha una reunión de todos los capitanes en la *Victoria* para arrestar a Cartagena. Sustituyendo a Juan de Cartagena, Magallanes pondrá primero a Antonio de Coca y después a Álvaro de Mezquita al mando de la *San Antonio*.[15]

Casi cuatro meses después de abandonar España,[1] la flota se acercó a la costa de América. El 13 de diciembre de 1519 tocaron tierra en la bahía Santa Lucía, donde hoy se encuentra Río de Janeiro. Desde ahí, siguieron la costa hacia el sur, donde encontraron un gran canal que se dirigía al interior. Magallanes y la flota navegaron hacia el interior pensando que habían encontrado la entrada al mar del Sur, nombre con el que se conocía al océano Pacífico. Tras quince días se dieron cuenta de que

aquello era una ensenada de trescientos kilómetros tierra adentro,[1] el estuario del río de la Plata —el más ancho del mundo—, entre los actuales estados Uruguay y Argentina. Tras la decepción, fueron costeando el litoral a lo desconocido, llegando a la costa de lo que Magallanes llamó «la Patagonia».

Sublevación durante la invernada

El 31 de marzo de 1520, a solo unos días de la Antártida, buscaron refugio en una bahía a la que llamaron «puerto de San Julián» para pasar el invierno. Las provisiones se agotaban, los días se hacían más cortos y los hombres tenían frío. Magallanes decidió entonces reducir las raciones de comida. Varios capitanes y oficiales acordaron exigirle la vuelta a España.[17]



Monte Cristo, en bahía San Julián (Patagonia argentina), donde Magallanes mandó erigir una cruz.[16]

Los capitanes Gaspar de Quesada y Luis de Mendoza, junto con Antonio de Coca y Juan de Cartagena, se amotinaron contra el almirante por desacuerdo con el mando, pretendiendo regresar a España por considerar que la expedición había fracasado, al no haber encontrado hasta entonces el paso al mar del Sur. Entre los amotinados estaba Juan Sebastián Elcano, que en el levantamiento tomó el mando de la nao *San Antonio* después de que los sublevados prendieran a su capitán, Álvaro de Mezquita.[18]

La insurrección fue reprimida con la muerte de Mendoza, capitán de la *Victoria*. Magallanes condenó a muerte a Quesada, que fue ejecutado, y desterró a Juan de Cartagena y al clérigo Pedro Sánchez de la Reina, que fueron abandonados en aquellas tierras cuando partieron. Perdonó a más de cuarenta hombres por ser necesarios para la expedición.[17] [19]

El 3 de mayo se perdió la nave *Santiago*, que se hizo añicos contra las rocas en la desembocadura del río Santa Cruz (costa argentina).[1] Magallanes distribuyó a los supervivientes de la *Santiago* entre las restantes naos y nombró capitán de la *Concepción* a Juan Serrano y a Duarte Barbosa capitán de la *Victoria*.[20]

Navegación en el estrecho de Magallanes

Continuó la expedición hasta el extremo meridional del continente y, entre el 21 de octubre y el 27 de noviembre de 1520, pasó el estrecho que une los dos océanos. Cruzarlo fue muy difícil, dado lo complicado de la costa. Para ello una nave se adelantaba en exploración buscando el mejor camino y volviendo sobre sus propios pasos para hacerse seguir por el resto hasta la zona explorada. Una vez terminadas estas minuciosas etapas consiguieron salir del «laberinto» hacia el océano Pacífico. Magallanes lo bautizó como «estrecho de Todos los Santos», aunque actualmente se conoce como estrecho de Magallanes, por haber sido su expedición la primera europea en avistarlo.

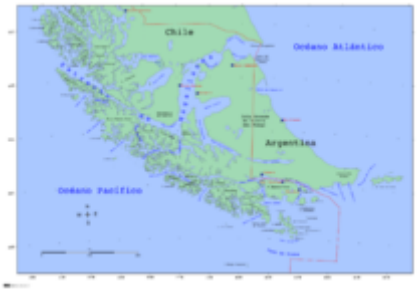


Estrecho de Magallanes (mapa de Jodocus Hondius de 1606).

El 21 de noviembre de 1520 surcaba la armada de Magallanes, por primera vez, aquel mar del Sur que, por lo serena y tranquila que estaba su superficie, recibió el nombre de «Pacífico». Con solo tres naves, ya que la tripulación de la *San Antonio* se había sublevado antes de cruzar el estrecho y había hecho regresar la nave a España.

Travesía en el Pacífico hasta las Marianas

La mala suerte de Magallanes quiso que en el largo derrotero de tres meses por el océano Pacífico, entre el estrecho de Magallanes y hasta su llegada a las islas Marianas, no descubriera ningún punto de tierra firme, por lo que la hambruna y el escorbuto azotaron a su tripulación, hasta el punto de que se pagaban cuantiosas monedas por una simple rata para devorar. El agua se corrompió y los hombres comían incluso cuero reblandecido y serrín:



Mapa moderno del estrecho de Magallanes.

> La galleta que comíamos ya no era más pan sino un polvo lleno de gusanos que habían devorado toda su sustancia. Además, tenía un olor fétido insoportable porque estaba impregnada de orina de ratas. El agua que bebíamos era pútrida y hedionda. Por no morir de hambre, nos hemos visto obligados a comer los trozos de piel de vaca que cubrían el mástil mayor a fin de que las cuerdas no se estropeen contra la madera... Muy a menudo, estábamos reducidos a alimentarnos de aserrín; y las ratas, tan repugnantes para el hombre, se habían vuelto un alimento tan buscado, que se pagaba hasta medio ducado por cada una de ellas... Y no era todo. Nuestra más grande desgracia llegó cuando nos vimos atacados por una especie de enfermedad que nos inflaba las mandíbulas hasta que nuestros dientes quedaban escondidos....
>
> Antonio Pigafetta. *Relación del primer viaje alrededor del mundo.*

El 6 de marzo de 1521, cuando ya la tripulación estaba diezmada por el hambre, abordaron la isla de Guam, perteneciente ahora al archipiélago de las islas Marianas, que ellos llamaron «islas de los Ladrones».

En las islas Filipinas

El 16 de marzo llegaron a Sámar, lo que significó que fueran los primeros europeos en avistar las islas Filipinas, a las que Magallanes llamó «islas de San Lázaro». Para Magallanes era muy importante mantener una paz estratégica con los indígenas y convertirlos al cristianismo, y para ello utilizaba entre otras cosas el argumento de que serían más fuertes y les mostraba sus armas de fuego. Como testimonio de su intención de convertir a los nativos en cristianos está la Cruz de Magallanes, una cruz de madera colocada en Cebú por el explorador.

Para asegurar una alianza con un jefe indígena de la región, Magallanes se propuso derrotar a su enemigo Lapulapu, el jefe de la isla de Mactán. Antes del ataque, Magallanes envió emisarios a Lapulapu para que cesara en su empeño de combatir y se sometiera al cristianismo y a la Corona española, oferta que Lapulapu rechazó, siendo así considerado aún hoy un líder independentista en Filipinas.

En la madrugada del 27 de abril de 1521, Magallanes y cincuenta de sus hombres llegaron a la playa de Mactán para luchar contra Lapulapu y mil de sus hombres.[1] Magallanes estaba tan seguro de su victoria que pidió a los otros capitanes que no se involucraran en la lucha.[1] Como la marea estaba baja tuvieron que dejar los barcos lejos de la costa, por lo que no pudieron descargar sus cañones, sus armas más fuertes. Esto sumado a que Magallanes y sus hombres llegaron agotados por haber tenido que caminar casi un kilómetro por el agua. Ya en la playa, a medida que avanzaba la batalla, los hombres de Magallanes empezaban a quedarse sin municiones y los de Lapulapu avanzaban.[1] Un indígena le clavó una lanza en la pierna a Magallanes, haciéndolo caer. En ese momento todos los indígenas corrieron a él y lo lancearon, falleciendo en combate. Los españoles perdieron la batalla y Magallanes había caído en combate sin haber llegado siquiera a las Molucas, las islas de las especias, que se encontraban a solo unos días.[1]

A su sucesor, Duarte Barbosa, lo mataron a traición en Cebú, junto a treinta de sus hombres en un banquete trampa organizado por el rajá. El resto de la expedición decidió abandonar Cebú y en la isla Bohol acordaron, al solo quedar 108 hombres para gobernar las tres naves, quemar la que en peor estado se encontraba, que era la *Concepción*, distribuyéndose entre las otras dos.

También se decidió nombrar como jefe de la expedición a Juan López de Carvalho, hasta entonces piloto mayor de la flota.[21]



Muerte de Magallanes en la batalla de Mactán (grabado del siglo XIX).

En las Molucas

A finales de septiembre de 1521, los miembros de la expedición acordaron destituir a Carvalho como capitán general por mala conducta, nombrando a Gonzalo Gómez de Espinosa su nuevo jefe, capitán de la *Trinidad*. También se acordó poner a Juan Sebastián Elcano al frente de la *Victoria*. Dispusieron continuar la navegación hacia las islas de las especias. Llegaron a las islas Molucas el 7 de noviembre de 1521, atracando en la isla de Tidore al día siguiente. Allí pidieron permiso a su rey, llamado Almanzor por los españoles, para comerciar.[22]

El 18 de diciembre de 1521, con las dos naves cargadas de clavo, se dispusieron para partir de regreso a España. Sin embargo, ese mismo día se descubrió una vía de agua en la *Trinidad*, haciendo necesaria una larga reparación. Se acordó que la *Victoria* volviera a España por la ruta de la India y que la *Trinidad* se quedase en el puerto de Tidore para ser reparada y regresar por el Pacífico hasta Panamá. El día 21 la *Victoria* partió en solitario hacia el oeste.[23] [24]

Espinosa completó la reparación de la *Trinidad* el 6 de abril de 1522 y se hizo a la mar, pero los continuos temporales impidieron su avance, y una fuerte tormenta daño gravemente la nave. Pidió auxilio al capitán portugués António de Brito que se encontraba cerca, lo que ocasionó que los diecisiete hombres que quedaban en la embarcación fueran hechos prisioneros por los portugueses. Cinco de ellos, entre los que se encontraba Espinosa, regresaron a Europa y fueron liberados en 1527.[25]

Retorno a España capitaneado por Elcano



Detalle de un mapa (1590) de Abraham Ortelius que muestra la nave *Victoria*.

Elcano, al mando de la *Victoria*, atravesó el océano Índico y dando la vuelta a África, evitando cuidadosamente los puertos africanos, controlados por los portugueses, completó la primera circunnavegación del globo. Regresó a la costa española y recaló en Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522. El mismo día de la llegada tomó a su servicio un barco para remolcar la Victoria por el Guadalquivir hasta Sevilla, por el mal estado en que se encontraba la nave. Los oficiales de la Casa de la Contratación de Indias de Sevilla prepararon una lancha con doce remos, cargada de provisiones frescas. Dos días después atracaba en Sevilla la *Victoria*. En el muelle esperaban las autoridades de la ciudad y los miembros de la Casa de la Contratación en pleno, junto a un numeroso público que contemplaba la llegada de la desvencijada nave. Aquel día los navegantes no desembarcaron. Solo lo hicieron a la mañana siguiente, en camisa y descalzos, con cirios en las manos y en procesión. Se dirigieron a la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria y a la capilla de la Virgen de la Antigua de la Catedral de Sevilla,[26] a la que se habían encomendado antes de iniciar el viaje. La nao *Victoria* fue descargada.

> Gracias a la Providencia, el sábado 6 de septiembre de 1522 entramos en la bahía de San Lúcar [...] Desde que habíamos partido de la bahía de San Lúcar hasta que regresamos a ella recorrimos, según nuestra cuenta, más de catorce mil cuatrocientas sesenta leguas, y dimos la vuelta al mundo entero [...]

> El lunes 8 de septiembre largamos el ancla cerca del muelle de Sevilla, y descargamos toda nuestra artillería.
>
> Antonio Pigafetta. *Relación del primer viaje alrededor del mundo*.[10]



Réplica de la nao *Victoria* de Fernando de Magallanes en el Museo Nao Victoria de Punta Arenas, Chile.

Francisco López de Gómara, en su *Historia General de las Indias*, escribió en 1552:

> La nave *Argos* de Jasón navegó muy poquito en comparación con la nao Victoria, que debiera guardarse en las atarazanas de Sevilla por memoria.

José Martínez de la Puente escribió en su *Compendio de las Historias de la India Oriental* en 1681:

> Los fragmentos de esta nao Victoria se guardan en Sevilla por memoria de haber sido ella quien dio vuelta entera a todo el orbe de la tierra y el agua.[27]

La carga de especias que trajo en la nao *Victoria* cubrió con creces los gastos de toda la expedición (cinco naves en total).[28]

Supervivientes de la expedición

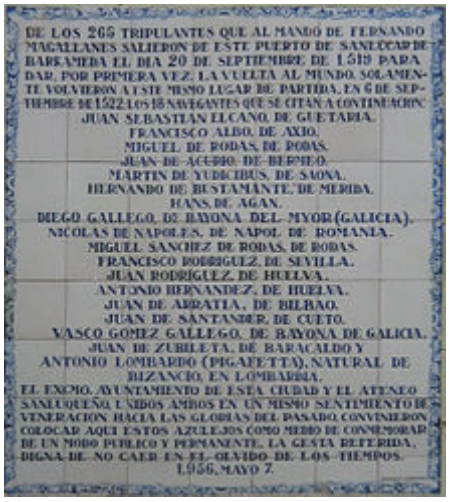
Pérdidas humanas

De los 239 hombres que salieron de Sevilla en la flotilla capitaneada por Fernando de Magallanes, solamente a dieciocho les cupo la suerte de poder regresar a España al mando de Elcano después de haber vencido los temporales de toda la redondez de la Tierra.

Primeros circunnavegantes

Estos dieciocho hombres recalaron en Sanlúcar de Barrameda a bordo de la *Victoria* el 6 de septiembre de 1522.

Nombre	Puesto
Juan Sebastián de Elcano, de Guetaria	Capitán
Francisco Albo, de Axio[29]	Piloto
Miguel de Rodas, de Rodas	Piloto
Juan de Acurio, de Bermeo	Piloto
Antonio Lombardo (Pigafetta), de Vicenza	Sobresaliente
Martín de Yudícibus, de Savona	Marino
Hernando de Bustamante, de Mérida	Marinero y barbero
Nicolás el Griego, de Nauplia	Marinero
Miguel Sánchez de Rodas, de Rodas	Marinero
Antonio Hernández Colmenero, de Ayamonte	Marinero
Francisco Rodríguez, portugués de Sevilla	Marinero
Juan Rodríguez, de Huelva	Marinero
Diego Carmena Gallego, de Bayona	Marinero
Hans, de Aquisgrán	Artillero
Juan de Arratia, de Bilbao	Grumete
Vasco Gómez Gallego *el Portugués*, de Bayona	Grumete
Juan de Santandrés, o de Santander, de Cueto	Grumete
Juan de Zubileta, de Baracaldo	Paje


DE LOS 265 TRIPULANTES QUE AL MANDO DE FERNANDO MAGALLANES SALIERON DE ESTE PUERTO DE SANLUCAR DE BARRAMEDA EL DIA 20 DE SEPTIEMBRE DE 1519 PARA DAR, POR PRIMERA VEZ, LA VUELTA AL MUNDO, SOLAMENTE VOLVIERON A ESTE MISMO LUGAR DE PARTIDA, EN 6 DE SEPTIEMBRE DE 1522, LOS 18 NAVEGANTES QUE SE CITAN A CONTINUACION:
JUAN SEBASTIAN ELCANO, DE GUETARIA.
FRANCISCO ALBO, DE AXIO.
MIGUEL DE RODAS, DE RODAS.
JUAN DE ACURIO, DE BERMEO.
MARTIN DE YUDICIBUS, DE SAONA.
HERNANDO DE BUSTAMANTE, DE MERIDA.
HANS, DE AGAN.
DIEGO GALLEGO, DE BAYONA DEL MYOR (GALICIA).
NICOLAS DE NAPOLES, DE NAPOL DE ROMANIA.
MIGUEL SANCHEZ DE RODAS, DE RODAS.
FRANCISCO RODRIGUEZ, DE SEVILLA.
JUAN RODRIGUEZ, DE HUELVA.
ANTONIO HERNANDEZ, DE HUELVA.
JUAN DE ARRATIA, DE BILBAO.
JUAN DE SANTANDER, DE CUETO.
VASCO GOMEZ GALLEGO, DE BAYONA DE GALICIA.
JUAN DE ZUBILETA, DE BARACALDO Y
ANTONIO LOMBARDO (PIGAFETTA), NATURAL DE BIZANCIO, EN LOMBARDIA.
EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD Y EL ATENEO SANLUQUEÑO, UNIDOS AMBOS EN UN MISMO SENTIMIENTO DE VENERACION HACIA LAS GLORIAS DEL PASADO, CONVINIERON COLOCAR AQUI ESTOS AZULEJOS COMO MEDIO DE CONMEMORAR DE UN MODO PUBLICO Y PERMANENTE, LA GESTA REFERIDA, DIGNA DE NO CAER EN EL OLVIDO DE LOS TIEMPOS.
1.956, MAYO 7.

Placa conmemorativa en la fachada del antiguo ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda con los nombres de los hombres que retornaron a la ciudad tras la primera circunnavegación.

Otros supervivientes

Los doce hombres de la *Victoria* retenidos como prisioneros en Cabo Verde que regresaron algunas semanas más tarde a Sevilla, vía Lisboa:[30]

- Martín Méndez, secretario de la flota;
- Pedro de Tolosa, despensero;
- Richard de Normandie, carpintero;
- Roldán de Argote, artillero;
- Mestre Pedro, supernumerario;
- Juan Martín, supernumerario;
- Simón de Burgos, preboste;
- Felipe Rodas, marinero;
- Gómez Hernández, marinero;
- Bocacio Alonso, marinero;
- Pedro de Chindurza, marinero;
- Vasquito, grumete.

Los cinco supervivientes de la *Trinidad*, que habían emprendido una ruta de regreso distinta desde las Molucas, también completaron la vuelta al mundo, aunque no regresaron a Europa hasta 1525 o 1526:

- Gonzalo Gómez de Espinosa, alguacil mayor de la flota;
- Leone Pancaldo, piloto;
- Juan Rodríguez el Sordo, marinero;
- Ginés de Mafra, marinero;
- Hans Vargue, artillero.

Repercusiones de la circunnavegación

Un mundo globalizado

Tras el viaje y la primera vuelta al mundo se pudo confirmar la teoría de Aristóteles: la Tierra es redonda, teoría que había mantenido Cristóbal Colón. A su vez pudieron comprobar que el diámetro de la esfera terrestre era mucho mayor de lo que se pensaba hasta entonces, 12 440 km. Pero como descubrimiento mayor fue que entre América y Asia había un gran océano. Se consiguió llegar atravesando el canal que separaban a Oriente de Occidente, el estrecho de Magallanes. Esto dio lugar a nuevos territorios para los europeos, a estos nuevos lugares les dieron nombres como: Montevideo, Bahía de San Julián, Cabo de las Once Mil Vírgenes, Cabo Deseado, Estrecho de Todos los Santos, Mar Pacífico, Tierra del Fuego, Filipinas, Patagonia.

Estos territorios trajeron consigo el descubrimiento de una fauna y una flora para los ojos europeos, como fueron en fauna el pingüino y el guanaco. En flora se descubrieron especies de plantas y especias que romperían el concepto de paisaje que se tenía hasta ese instante: palmeras, buganvilla, naranjo amargo, jacarana, araucarias, falso pimiento.

Apertura de una red intercambios intercontinentales

Esta primera circunnavegación supuso el inicio de un gran sistema de intercambio muy variado entre continentes, por ejemplo, intercambios humanos, biológicos, agropecuarios, culturales o económicos. A este período se le conoce como la primera globalización ibérica y abarca desde el descubrimiento de América por Cristóbal Colón (1492), la llegada a la India de Vasco de Gama (1498), el descubrimiento de la Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa (1513) y hasta la vuelta al mundo capitaneada en un inicio por Fernando de Magallanes y posteriormente finalizada por Juan Sebastián Elcano (1522).

Esta exploración, considerada como la primera vuelta al mundo, constituyó una red de intercambios intercontinentales de diversa índole, creando así un sistema económico mundial. Tras este gran acontecimiento, se concibe la aparición de un solo mundo y se comienza a pensar en la posibilidad de una historia universal ya que este proceso implicó a todos los mundos.

Al tener la sociedad europea un concepto más globalizado, completo y veraz del mundo ven mucho más fácil el intercambio de materias primas, pues podían dar una alternativa a la Ruta de las especias que se conocía hasta el momento. En la Edad Media el comercio de las especias estaba en manos de los árabes, una ruta lenta y cara. Tras la caída de Constantinopla en 1453, Turquía bloqueó el paso e impuso elevadas tasas. Esto hizo que españoles y portugueses empezaran a buscar otras alternativas más asequibles.

Financiación de las rutas comerciales

A raíz de las nuevas rutas comerciales y los acercamientos a países con las materias primas más demandadas de la época, se creó un mecanismo de financiación. Este mecanismo se afianzó gracias al capital público procedente de la corona y el capital privado que venía de la inversión que hacían los mercaderes castellanos que recuperaron con grandes intereses su dinero.

Reconocimientos y conmemoraciones

Reconocimiento de la hazaña

La primera vuelta al mundo se había terminado, y con ella se demostraba prácticamente la redondez de la Tierra, ya que marchando siempre en la misma dirección, se llegaba al punto de partida. El emperador Carlos I, al recibir a Juan Sebastián Elcano, le dio por escudo un globo con la leyenda en latín: *Primus circumdedisti me* («El primero me circundaste»).

Monumentos conmemorativos



Estatua de Juan Sebastián Elcano en Guetaria.



Monumento «Legua Cero», en Sanlúcar de Barrameda, en conmemoración de la primera circunnavegación mundial.



«Milla Cero» en Sevilla, que conmemora la primera circunnavegación mundial.

Conmemoración del V centenario

Se están planificando diversas iniciativas para celebrar el quinto centenario de la primera circunnavegación de la Tierra, entre las que destaca la Travesía Solidaria Global que está organizando el equipo de Los18, donde el objetivo es contribuir a solventar los problemas que más preocupan a la humanidad hoy, y los programas Sevilla 2019-2022 y Sanlúcar de Barrameda 2019-2022.[31]

En 2017 se celebró el *II Congreso Internacional sobre la Primera Vuelta al Mundo* en el Castillo de Santiago de Sanlúcar de Barrameda.[32]

Acción española posterior en el Pacífico

Más tarde Saavedra Cerón e Ortiz de Retes fueron los primeros europeos que arribaron a Nueva Guinea; Váez de Torres exploró el estrecho que separa Australia de Nueva Guinea, que desde entonces lleva su nombre; Ruy López de Villalobos exploró las Carolinas, las Hawái y las Filipinas que serían sometidas por Legazpi; Toribio de Salazar hizo lo propio con las Carolinas y las Palaos; Fernández de Quirós llegó a Tahití; Mendaña a las islas Marquesas, etc. Muchos autores asignan a Quirós la invención de la palabra «Australia», ya que las llamó «Austrialia del Espíritu Santo».

Véase también

- Anexo:Cronología de las exploraciones

Referencias

1. «Viajes de descubrimiento: la vuelta al mundo de Magallanes» (https://www.youtube.com/watch?v=rKg_kNpsEZI).
2. Fernández de Navarrete, 1837, pp. 12-22.
3. Bernal, 12 de septiembre de 2014, p. 2.
4. Fernández de Navarrete, 1837, p. 17.
5. Fernández de Navarrete, 1837, p. 14.
6. Capacidad de carga en toneles vizcaínos (Fernández de Navarrete, 1837, p. 3).
7. De Mena Calvo, José María (1989). *Tradiciones y Leyendas de Sevilla* (7.ª edición). Plaza&Jane.
8. Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV: Expediciones al Maluco, viage de Magallanes y de Elcano. (http://books.google.es/books?id=-FnUAAAAMAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false) Volumen 4 de Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV: Con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias. Martín Fernández de Navarrete. Imprenta Nacional, 1837. Pág. LIII.
9. Fernández de Navarrete, obra citada, pág. LIV. Citando la obra *Viage alrededor del mundo por el caballero Antonio Pigafetta*, gentilhombre de

Vicencia, publicado por la primera vez en italiano según el manuscrito de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, con notas, por Carlos Amoretti, uno de los bibliotecarios y doctores del colegio Ambrosiano &c. y traducido en francés por él mismo. Imp. en París el año 9, en 8ª mayor, lib. I, pág. 6 y ss..

10. *Primer viaje alrededor del globo*, de Antonio Pigafetta (con un estudio preliminar del prof. Nelson Martínez Díaz). Título original: *Primo viaggio in torno al Globo Terracqueo* (edic. de 1800). Ediciones Orbis, Barcelona, 1986. ISBN 84-7634-527-5. Se puede consultar en versión electrónica (http://issuu.com/jldelrioluque/docs/antonio_pigafetta_-_primer_viaje_alrededor_del_glo). Último acceso: 28 de mayo de 2011.
11. «De Sanlúcar de Barrameda proseguiendo el viaje las cinco naves que habían zarpado como inicio de la expedición el puerto de Sevilla: la Trinidad, mandada por Magallanes...». *La nación falsificada*, Jesús Laínz. Ediciones Encuentro, 2006, p. 51. ISBN 84-7490-829-9. Véase en: [1] (http://books.google.es/books?id=4OVMqdHzKrQC&pg=PA51).
12. Vascongadas y América. Colecciones MAPFRE 1492: Las Españas y América. Volumen 7. María Estibaliz Ruiz de Azúa y Martínez de Ezquerecocha. Editorial MAPFRE, 1992. ISBN 84-7100-467-4. «Se hicieron a la mar el 20 de septiembre de 1519 en Sanlúcar de Barrameda, en dirección al Moluco».
13. Sánchez, Juan Antonio Vilar (2015). *Carlos V: Emperador y hombre* (https://books.google.es/books?id=kl0PCwAAQBAJ&pg=PT57&dq=expedici%C3%B3n+elcano+sanl%C3%BAcar+1519&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwij4Le0x5rhAhVRt3EKHR9MB20Q6AEISTAG#v=onepage&q=expedici%C3%B3n%20elcano%20sanl%C3%BAcar%201519&f=false). EDAF. ISBN 9788441436084. Consultado el 25 de marzo de 2019.
14. Primer Viaje Alrededor del Mundo (http://books.google.es/books?id=qs2YRw4UEdUC&lpg=PA1&pg=PA9). Antonio Pigafetta (cronista del viaje). RED Ediciones, 2008. ISBN 84-9816-789-2. Pág. 9. Este libro es una traducción al español del original, publicado en italiano en Venecia, en 1536.
15. Bernal, 17 de enero de 2015, pp. 3-4.
16. Pigafetta, Antonio (1922). *Primer viaje en torno del globo* (https://archive.org/details/primerviajeentor00piga). Madrid: Calpe. p. 61. «Plantamos una cruz en la cima de una montaña cercana, a la que llamamos *Monte Cristo*, y tomamos posesión de esta tierra en nombre del rey de España».
17. Bernal, 17 de enero de 2015, pp. 4-6.
18. Bernal, 17 de enero de 2015, p. 13.
19. Fernández de Navarrete, 1837, pp. 35-38.
20. Fernández de Navarrete, 1837, pp. 38-39 y 41.
21. Miguel Ojeda, 1958, pp. 13-14.
22. Miguel Ojeda, 1958, pp. 16-18.
23. Miguel Ojeda, 1958, p. 19.
24. Fernández de Navarrete, 1837, pp. 80-81.
25. Miguel Ojeda, 1958, pp. 21-22.
26. Banacloche, Julieta (1991). Sociedad Estatal Quinto Centenario, ed. *La Primera Vuelta al Mundo de Magallanes y Elcano*. S.M.
27. Don Martín Fernández Navarrete, Don Miguel Salva y Don Pedro Sáinz de Baranda. Miembros de la Real Academia de la Historia (1842). «Colección de documentos inéditos para la historia de España, Volumen 1» (http://books.google.es/books?id=5v5UAAAAcAAJ&pg=PA355&lpg=PA355&dq=Atarazanas+de+Sevilla+por+memoria+nao+Vitoria&source=bl&ots=IsM_d0_gkw&sig=voMVbKA4Yo7MlUlt68tZFDOrlcA&hl=es&sa=X&ei=d9yGUqfKMIra0QW5gYHwAw&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=Atarazanas%20de%20Sevilla%20por%20memoria%20nao%20Vitoria&f=false).
28. Appell, Claude; y Ballester, Rafael (1968). *Grandes aventureros*. Barcelona: Plaza & Janés, 1968.
29. Gil, Luis. *Griegos en la expedición de Magallanes-Elcano* (http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original/application/3724c0d8f5add1a18ec9ac3199dfe8e7.pdf).
30. Xavier de Castro (dir) (pref. de Carmen Bernand y Xavier de Castro), *Le voyage de Magellan (1519-1522). La relation d'Antonio Pigafetta & autres témoignages*, colección "Magellane". París: Chandeigne, 2010, p. 472.
31. Francisco García Paños (18 de agosto de 2015). «Magallanes volverá a unir Sevilla y Sanlúcar 500 años después» (http://elcorreoweb.es/sevilla/magallanes-volvera-a-unir-a-sevilla-y-sanlucar-500-anos-despues-XM680891). El Correo de Andalucía.
32. Jerez, Diario de. «Reescribiendo la gesta» (http://www.diariodejerez.es/provincia/Reescribiendo-gesta_0_1174683040.html). *Diario de Jerez*. Consultado el 21 de septiembre de 2017.

Bibliografía

- Fernández de Navarrete, Martín (1837). *Expediciones al Maluco, viage de Magallanes y de Elcano* (https://books.google.es/books?id=-FnUAAAAMAAJ). Imprenta Nacional.
- Bernal, Cristóbal (12 de septiembre de 2014). «Interrogatorio tras la aventura» (http://sevilla.2019-2022.org/wp-content/uploads/2016/03/11.ICSevilla2019_Interrogatorio-tras-la-aventura-s14.pdf). *Sevilla 2019-2022*.
- Bernal, Cristóbal (17 de enero de 2015). «Relación de varios acaecimientos sucedidos a la armada de Magallanes cuando iba a la Especiería, y vuelta de la nao San António el 8 de mayo de 1521, que surgió en el puerto de las Muelas» (http://sevilla.2019-2022.org/wp-content/uploads/2016/03/7.ICSevilla2019_Sucesos-desafortunados-de-la-Expedici%C3%B3n-e-15.pdf). *Sevilla 2019-2022*.

- Miguel Ojeda, Gonzalo (1958). *Gonzalo Gómez de Espinosa en la expedición de Magallanes* (https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=6757). El Castellano.

Enlaces externos

- Wikisource contiene obras originales sobre la **expedición de Magallanes y Elcano**.
- Fundación Nao Victoria (http://www.fundacionnaovictoria.org)
- Proyecto Sanlúcar de Barrameda 2019-2022 (http://sanlucarprimeravueltaalmundo.com/)
- Proyecto Sevilla 2019-2022 (http://sevilla.2019-2022.org)
- Ruta de la Primera Vuelta al Mundo (http://www.rutaelcano.com)

Obtenido de «https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Expedición_de_Magallanes-Elcano&oldid=117208993»

Esta página se editó por última vez el 6 jul 2019 a las 15:06.

El texto está disponible bajo la Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0; pueden aplicarse cláusulas adicionales. Al usar este sitio, usted acepta nuestros términos de uso y nuestra política de privacidad. Wikipedia® es una marca registrada de la Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro.